

4 de junio de 2010

Estimado padre o tutor:

Quizás usted ya sepa que nuestras escuelas están atravesando realidades financieras muy duras. La asamblea legislativa del estado de Nueva York todavía no aprobó el presupuesto para este año. Pero el presupuesto propuesto por el Gobernador le enviaría a las escuelas de la Ciudad de Nueva York 500 millones de dólares menos con respecto al año pasado. Además de estos recortes, nuestros costos aumentan (por ejemplo los costos de educación especial y de las pensiones), dejándonos, de hecho, con un déficit de más de 750 millones de dólares.

Hasta la semana pasada pensábamos que tendríamos que despedir a 4,400 maestros de la ciudad debido al déficit de nuestro presupuesto. Pero al comienzo de esta semana el alcalde Bloomberg anunció que aplazará los aumentos de sueldos propuestos para los maestros y administradores durante los próximos dos años para preservar los trabajos de nuestros maestros. Asimismo, el personal administrativo de las oficinas centrales del Departamento no recibirá aumentos generalizados por concepto del costo de vida.

Como resultado, el año próximo no vamos a tener que despedir a ningún maestro.

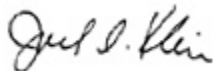
Sé que no es fácil para nuestros educadores y para sus familias tener que renunciar a estos aumentos. Pero creo que en momentos difíciles se deben compartir los sacrificios. Los presupuestos administrativos de las oficinas centrales ya se habían recortado en los últimos dos años casi en un 20 por ciento, incluyendo una reducción en el personal de 550 puestos de trabajo. El año que viene, las oficinas centrales recibirán un recorte adicional de casi 40 millones de dólares junto con un recorte del personal de otro cinco por ciento.

Si bien evitar los despidos es una medida muy efectiva para proteger a nuestras escuelas de los peores efectos de la insuficiente financiación del estado, esto no resuelve todos nuestros problemas presupuestarios. Todavía prevemos que el año que viene podemos perder 2,000 cargos docentes simplemente porque no vamos a poder darnos el lujo de reemplazar a los maestros que se jubilen. Y todavía nos enfrentamos a un inmenso déficit, el cual nos obliga a ahorrar en las oficinas centrales y en nuestras escuelas. Para el año lectivo que viene, estamos forzados a recortar los presupuestos escolares en un cuatro por ciento. Sé que estos recortes a nuestras escuelas no serán fáciles, especialmente sumados a los recortes del 4.9% que se hicieron el año pasado. Pero continuaremos tomando todas las medidas posibles para mantener a nuestros maestros en las aulas y para minimizar los efectos de estos recortes en nuestros estudiantes.

Lo exhorto a que se ponga en contacto con el director de la escuela de su hijo o con el coordinador de padres para transmitirle las preguntas específicas sobre la escuela que pueda tener. También puede enviar un mensaje de correo electrónico a [DOEBudget@schools.nyc.gov](mailto:DOEBudget@schools.nyc.gov).

En este momento en el que la Ciudad, o mejor dicho, todo el país, está siendo forzado a funcionar con menos recursos, este plan nos permite retener lo más importante para nuestros estudiantes: los ingeniosos, estimulantes y tan trabajadores maestros que están marcando una diferencia en las vidas de nuestros niños.

Atentamente,



Joel I. Klein  
Canciller